

Señora.

Días há que hubiera escrito á V. M.; pero cierta repugnancia á servirme de otro conducto que el acostumbrado, me ha impedido hacerlo. Y no es que no tenga yo confianza en... que entregué á V. M. etc., sino que sé que él repugna este servicio.

Si la crisis económica que atraviesa el país hace tiempo es grave, la política que se ha presentado el día 22 es gravísima, pues hai harto el sintoma de la sublevación de dos regimientos de artillería, arma harto ahora virgen de la fea mancha de la rebelión. Pero esta agravación del peligro exige de veránimas á V. M. debe al contrario aumentar su firmeza. El gobierno actual ha hecho cuanto ha podido por sacar de su retraimiento al partido progresista y aún ha ido más allá de lo debido en sus concesiones; y de este exceso de buena voluntad, que los partidos extremos han traducido por debi-



18 1891, XIX. 291  
lidad, han venido: 1<sup>o</sup> El desbordamiento de la prensa contra V. M. 2<sup>o</sup> la sublevación militar del 3 de Enero; y últimamente la del 22 de Junio. - ¡ Terminarán con ella los desórdenes!; Dios lo quiera! - Yo no lo espero.

Bien sabe V. M. que no soy profeta del día siguiente. Hace más de un año que se le predice en una de mis cartas, por el prematuro reconocimiento de Italia, la repulsión de Castelar y el mantenimiento de Prim en su rebelión contra el gobierno anterior; tres faltas graves, y de las cuales las dos últimas son realmente incomprendibles. Pero aquello sucedió y no hai que volver la cara atrás.

Lo que V. M. debe hacer es no dejarse imponer un gobierno por la revolución. Aun dado el caso de que Prim triunfara del gobierno actual, cosa en verdad difícilísima, no consienta V. M. jamás en que llegue á ser gobierno un hombre tan sin lealtad y tan sin pundonor.



Llame V. M. no importa á quien, desde Es-  
partaco hasta Nocedal; pero no suponga  
Prin se le imponga como gobierno,  
pues seria un error sin remedio. Recuerde  
V. M. mis previsiones de otros tiempos y si-  
ga este leal consejo.

Fue luego como supe la insurrección  
del 22, escribí al gobierno pidiéndole  
que me autorizara á ir á Madrid, si siguen  
los desórdenes. Quiero estar al lado de V. M.  
en los dias de peligro, y probarle una vez  
mas mi entrañable y leal amor á su  
R. Persona y á la dinastía.

Ruego á V. M. que me diga ó me haga  
decir si ha recibido esta carta y lo que  
pienso de estas cosas; y con mis respe-  
tuosos afectos á S. M. el Rey, créame  
ambos su mas amante, leal y agrada-  
cido súbdito.

Berna 29 de Junio de 1866.

Señora

A. S. R. P. de V. M.

J. Heriberto Gamis  
de Guadalupe.